

LA EDUCACION TECNICA COMO CAPACITACION DE LA MANO DE OBRA JOVEN

Leticia Carosini (*)

El proceso de desarrollo que vive el país implica ciertos requerimientos y exigencias en todos los aspectos relacionados a acelerar dicho proceso, constituyendo la formación, capacitación y especialización de los recursos humanos, el medio primordial para salir del subdesarrollo, ya que implica, no sólo obtener mano de obra más eficiente, sino y sobre todo, un cambio de mentalidad y visión con respecto al futuro de nuestro país.

De esto se deduce que, siendo un país netamente joven, cuya población infanto-juvenil, sería aproximadamente de 1.895.782 personas¹, lo que corresponde al 47 por ciento de la población total. La tarea más importante reside en capacitarlas durante el período escolar, no sólo en cuanto a su formación intelectual sino también a través de la capacitación técnica que le permita incorporarse a la sociedad como técnico de mando medio preferentemente en actividades industriales, ya que esta misma es lo que se desea promover en el país.

Atendiendo a estos requerimientos específicos, el Ministerio de Educación y Culto (MEC), modifica la estructura educativa, introduciendo la sistematización de la Enseñanza Técnica en el Paraguay a través de la creación del Departamento de Enseñanza Técnica y Formación Profesional (1972), cuyo objetivo primordial es la planificación, dirección y evaluación de los planes y programas de la Enseñanza Técnica.

Es así que la enseñanza media, cuyo objetivo es "la formación integral del adolescente para su parti-

cipación en la vida cívica y económica del país, así como la preparación básica para continuar estudios superiores"², se amplía con la incorporación del Bachillerato Técnico Industrial; de este modo la Enseñanza Media comprende 2 etapas bien definidas: el Ciclo Básico y el Bachillerato Diversificado; este último cuenta con las siguientes alternativas según la inclinación del estudiante:

Bachillerato Humanístico Científico: que brinda conocimiento en el campo de la cultura y la ciencia, preparando al estudiante para una elección conciente y responsable de su futura carrera profesional superior.

Bachillerato Comercial: que capacita al joven "para desempeñarse como profesional auxiliar en el Comercio, Industria y Administración Pública".

Bachillerato Técnico Industrial: "que integra la formación con la capacitación técnica para incorporarse a la sociedad como profesional en ocupaciones industriales, agropecuarias, de servicio y otras actividades productivas. Ofrece las siguientes especialidades: Química Industrial, Electricidad, Electrónica, Mecánica General, Electromecánica y Construcciones Civiles"³.

De la población de 13-18 años, edad cronológica correspondiente a la Enseñanza Media, el 28 por ciento es absorbido por el Sistema Educativo en todo el país.

La matrícula total en 1991 alcanza 168.868 alumnos, cuya distribución porcentual en las distintas

* Asistente Técnica del Departamento de Investigaciones Socio-económicas (DIS), FCEAC-UNA.

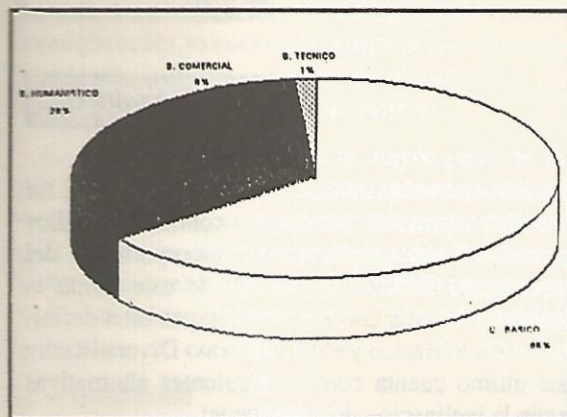
¹ Estimación propia para el año 1991, tomando como base el Censo de 1982.

² La Educación en el Paraguay, Ministerio de Educación y Culto, Noviembre de 1991.

³ La educación en el Paraguay, MEC, Noviembre 1991.

modalidades, es como sigue: Ciclo Básico 65 por ciento; Bachillerato Humanístico 28 por ciento; Bachillerato Comercial 6 por ciento y Bachillerato Técnico 1 por ciento (ver Gráfico N° 1).

Gráfico 1
EDUCACION MEDIA
MATRICULA SEGUN RAMA
AÑO: 1991



RAMA	MATRICULA 1/	
	Número	%
Total	168868	100
C. Básico	109926	65
B. Humanístico	47661	28
B. Comercial	9407	6
B. Técnico	1974	1

1/ OBSERVACION: Incluye Bachillerato Técnico
FUENTE: Anuario 1991-MEC.

Analizando la distribución de la matrícula, se puede concluir que el Ciclo Básico absorbe el mayor volumen de alumnos, seguido del Bachillerato Humanístico, ya que los mismos se ofrecen en casi todo el país, a excepción de algunas áreas que no cuentan ni con el Ciclo Básico.

El Bachillerato Comercial absorbe el 6 por ciento de los matriculados y el Bachillerato Técnico sólo el 1 por ciento de la matrícula, lo que indica la escasa participación del mismo en el total, que podría deberse a diversos factores que analizarán posteriormente.

Esta participación ínfima en el total de matriculados por parte del Bachillerato Técnico, contrasta con el crecimiento de la matrícula registrado por esta modalidad educativa en el período 1980-89 (ver cuadro N° 2), que indica un aumento que casi triplica

la cuantía del año 1980 tomando como base, y cuya evolución, si bien experimenta una ligera disminución en los años 1990-91, se mantuvo en ese mismo orden del 180 por ciento aproximadamente. Este considerable aumento en la matrícula podría explicarse por la expansión experimentada en esta modalidad educativa en los años 1980-89, a través de la creación de nuevos centros que ofrecían una original y realista oportunidad a la formación profesional de la juventud paraguaya.

Pero el aumento registrado en la creación de dichos institutos unidos a las necesidades de capacitación del personal docente y a una supervisión adecuada, hacen que los servicios ofrecidos no llenen las expectativas surgidas al implantarse este sistema educativo.

Con respecto a las otras modalidades del Ciclo Bachillerato es dable destacar el relativo estancamiento en el crecimiento de la matrícula del Bachillerato Humanístico, así como el paulatino aumento del Bachillerato Comercial, que podría deberse, principalmente a la mayor aceptación del joven capacitado como auxiliar contable en el mercado de trabajo del país.

En cuanto a las diversas especialidades que ofrece el Bachillerato Técnico, las más solicitadas se relacionan a la Electricidad, Mecánica, Electrónica, Electromecánica y Construcción Civil con una amplia participación varonil, siendo la especialidad de Química Industrial la más concurrida por el sector femenino. Ello implica, que los jóvenes en edad escolar, son capaces de captar las necesidades o demandas de la sociedad tratando de cubrirlas en la medida de sus posibilidades, de ahí la gran participación de los jóvenes en Electricidad o Mecánica (alrededor del 27 por ciento de los matriculados) y relativamente escasa en Construcción Civil (cerca del 8 por ciento), ya que en dichas ocupaciones podrían obtener una pronta ubicación laboral e incluso trabajar por cuenta propia.

Es importante destacar, en relación al Bachillerato Técnico, que la capital absorbe el 50 por ciento de los jóvenes matriculados y el resto se distribuye en pequeña proporción en las zonas urbanas de algunos departamentos como: Cordillera, Caaguazú, Itapúa, Misiones y Ñeembucú; ello indica que Asunción sigue captando el mayor porcentaje de alumnos a pesar de la creación de nuevos colegios en las ciuda-

des cercanas, lo que ratifica que el 81 por ciento de los establecimientos que ofrecen el Ciclo Bachillerato en general, están ubicados en zonas urbanas y el 19 por ciento en la rural; de los cuales sólo el 2,1 por ciento imparten Enseñanza Técnica.

Por lo referido anteriormente, es necesario realizar una revisión que tienda a favorecer la instalación de los centros educativos en las áreas rurales con programas acordes a las necesidades de las zonas evitando así el éxodo periódico a las zonas urbanas e incluso la deserción escolar.

Es necesario además "Incrementar sustancialmente el monto presupuestario para la Educación Técnica, de modo a expandir esta modalidad de formación de recursos humanos, previo estudio de las necesidades del mercado de trabajo y atendiendo los diversos niveles de formación profesional".⁴

Cabe señalar que existen programas y planes elaborados por el MEC con respecto al Bachillerato Técnico e incluso institutos profesionales que ofrecen especialidades de Corte y Confección, Peluquería, Manualidades y otros, que podrían ser eficazmente implementados al superar la etapa de reestructuración administrativa y normalización en que se encuentran.

Incluso las escuelas agronómicas que forman técnicos agropecuarios podrían constituirse en im-

portante fuente de capacitación de la mano de obra joven, al lograr la vinculación necesaria con el Ministerio de Agricultura y Ganadería, del cual dependen administrativamente dichos institutos.

Otra institución importante en formación profesional de los jóvenes es el Servicio Nacional de Promoción Profesional (SNPP) dependiente del Ministerio de Justicia y Trabajo, que a través del "Servicio Nacional de Aprendizaje dual", con asistencia técnica alemana, ha logrado aunar esfuerzos entre el Estado y la Industria Privada a fin de realizar una inversión para el futuro del país, capacitando a los jóvenes en forma teórico-práctica proporcionando al empresario mano de obra calificada a bajo costo y facilitando al joven trabajador la posibilidad simultánea de obtener un puesto de trabajo remunerado, adiestrándose en él sin costo alguno.

Estas y otras modalidades de calificación de la mano de obra joven como profesional de mando medio, brinda la posibilidad de que el país crezca a través de la formación, capacitación y especialización del capital humano que posee, posibilitando de esa manera, acelerar el proceso de desarrollo económico a fin de participar activamente en la integración y ampliación de los mercados que implica la creación del Mercado Común o MERCOSUR, logrando una favorable inserción internacional; consolidando el espacio económico que haga plausible el reconocimiento de los bienes y servicios nacionales en el exterior.

Cuadro N° 2
Bachillerato: Crecimiento de la Matrícula
Años: 1980 - 1989; 1990 - 1991

Años	Humanístico		Comercial		Técnica	
	Matrícula	Indice	Matrícula	Indice	Matrícula	Indice
1980	35791	100	5874	100	724	100
1989	48829	136	7457	127	2024	280
1990	47789	133	8559	146	1969	272
1991	47561	133	9407	160	1974	273

Fuente: Elaboración propia según datos del Dpto. de Planeamiento Educativo - MEC

⁴ Diagnóstico del Sistema Educativo, MEC, 1989.